

HABILIDADES SOCIALES A TRAVÉS DE LAS TIC. NUEVAS FORMAS DE MEJORAR LA CALIDAD DE VIDA.

Autores: Paramio Pérez, G., Hernando Gómez, A., Márquez Garrido Manuel., Torres Almagro, B.J., García Romero, M.I.

Universidad de Huelva.

Introducción.

El paso por las instituciones de educación superior resulta favorable para influir y apoyar a los estudiantes en los procesos de cambio, promoviendo estilos de vida saludables y fortaleciendo su autoestima y asertividad. El ingreso en la Universidad, es probablemente uno de los acontecimientos más importantes. El estudiante tiene que adaptarse a las nuevas exigencias, las cuales afectan a su estilo de vida. A su vez las instituciones de educación superior, para adaptarse a las necesidades de la sociedad actual, deben flexibilizarse y desarrollar vías de integración de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en los procesos de formación. En el campo de la educación, ya no se debate sobre la necesidad del uso de las nuevas tecnologías, sino sobre las ventajas que ofrece su utilización (la mejor manera de sacarles provecho, al ser medios o herramientas que contribuyen a enriquecer el proceso de enseñanza–aprendizaje), su incidencia en la cognición y procesos del pensamiento de los alumnos (Castillo, 2008). En este contexto, la tarea de los docentes es diseñar experiencias de aprendizaje que ayuden a los alumnos a interiorizar los contenidos. Como plantea Marcelo (2002), el aprendizaje debería ser: activo, autónomo, adaptado, colaborativo, constructivo, orientado a metas, diagnóstico, reflexivo y centrado en problemas y casos. La enseñanza virtual es algo que, hoy en día, está presente, de un modo u otro, en la mayoría de las universidades españolas, Según un informe de la Dirección General de Universidades, un 52% de las universidades españolas ofrece algún curso en la Red, siendo las públicas las más desarrolladas (61%) frente a las privadas (31,5%) (Schell, 2002). Cada universidad ha tratado en los últimos años de “apuntarse” a este movimiento que viene con tanta fuerza. Por ello han surgido una treintena de universidades virtuales, campus virtuales, aulas virtuales, etc., por todo el territorio español. Cada uno con características muy diversas en cuanto a niveles de aplicación (gestión, docencia), en cuanto al nivel de

los cursos (primer y segundo ciclo, tercer ciclo, postgrado, máster), en cuanto al tipo de asignaturas (troncales, optativas, de libre configuración) y en cuanto a metodologías, tecnologías y plataformas. Según Marcelo, 2002, la Enseñanza virtual u online, es definida por la Fundación para el Desarrollo de la Función Social de las Comunicaciones (FUNDESCO) como: “Un sistema de impartición de formación a distancia, apoyado en las TIC que combina distintos elementos pedagógicos: Instrucción clásica (presencial o autoestudio), las prácticas, los contactos en tiempo real (presenciales, videoconferencias o chats) y los contactos diferidos (tutores, foros de debate, correo electrónico)” (Marcelo, 2002). Siguiendo varios estudios sobre e-learning y estilos de aprendizaje (Gallego y Martínez, 2008), y enseñanza de habilidades sociales en entornos virtuales (Villasana y Dorrego, 2007), la Unidad de Salud de la Universidad de Huelva ha decidido poner en marcha una experiencia piloto, donde los alumnos pueden mejorar sus habilidades sociales y comunicativas, a través de un proceso de construcción personal y grupal (basado en los modelos constructivistas del aprendizaje), y apoyado en las nuevas tecnologías (basado en herramientas web y redes sociales).

Objetivos.

Mejorar las habilidades sociales del alumnado universitario mediante de un proceso de construcción personal y grupal guiado a través del e-learning.

Materiales y métodos.

Se diseñó un curso piloto sobre habilidades sociales, basado en la metodología constructivista y en las nuevas teorías sobre el aprendizaje e-learning. Como herramienta de apoyo se creó especialmente para esta ocasión, una página web (tecnología wix), soportada a través de la plataforma virtual moodle. El curso se desarrolló de forma paralela en tres partes. Una parte presencial (donde se realizaban habilidades prácticas) y dos partes no presenciales: una de tutorías on-line y foros, para discutir y fomentar el aprendizaje crítico; y otra de actividades de reflexión personal. Las actividades de reflexión fueron tres, y para su desarrollo fué necesario leer el temario, identificar los problemas o carencias que cada uno tenía nivel individual y adquirir aquellas herramientas que más se ajustaran a sus necesidades. Los alumnos que participaron en el curso fueron 70 sujetos, con mayor presencia de mujeres (91%) que de hombres (9%), con edades comprendidas entre los 18 y los 42 años.

Resultados y conclusiones.

La mayoría de los alumnos (94%) manifestó preferir este tipo de metodología a la tradicional, refiriendo como ventajas en primer lugar, un mayor nivel de interiorización (cada persona podía averiguar por sí misma cuál eran sus carencias a nivel comunicativo) (93%), la adaptación de las herramientas a sus necesidades en segundo lugar (91%), y el valor de la combinación de esta reflexión con la práctica en tercer lugar (87%). Entre las observaciones realizadas a lo largo del curso y a través de los foros, pudimos comprobar que muchos de los alumnos comenzaron a formar grupos de ayuda mutua de forma espontánea, para resolver dudas acerca del afrontamiento de experiencias comunicativas difíciles, que les habían ocurrido en el pasado. Respecto a los datos recogidos en las encuestas de satisfacción, el 100% de los usuarios manifiestan estar totalmente de acuerdo con que la temática y el contenido del curso han sido de interés. Al ítem “la organización ha sido buena”, el 92% está totalmente de acuerdo y el 8 % está de acuerdo. La mayor parte de los alumnos (73%) está de acuerdo en que se respetó el horario marcado frente a un 12% que manifiesta estar algo de acuerdo. En relación a la participación, todos los alumnos estuvieron totalmente de acuerdo en que fue significativa. Respecto a la adecuación del lugar de las sesiones presenciales, la mayoría estuvieron totalmente de acuerdo (91%) o de acuerdo (9%). Para finalizar todos los alumnos estuvieron totalmente de acuerdo en las afirmaciones: “El material y la documentación fueron apropiados” y “el grado de satisfacción fue positivo”. Entre las observaciones recogidas a nivel cualitativo, podemos destacar las siguientes: “es el mejor curso que he hecho en la universidad”, “me ha encantado el curso, es la primera vez que aprendo herramientas que me ayudan a superar mis dificultades de comunicación” y, las técnicas de relajación me han servido para exponer un trabajo con mucha claridad y estoy muy contenta por ello. En general, estamos satisfechos con esta primera experiencia piloto. Para futuras ediciones trataremos de fomentar los grupos de discusión entre los alumnos y añadir algunas actividades grupales de reflexión.

Referencias.

Castillo, S. (2008). Propuesta pedagógica basada en el constructivismo para el uso óptimo de las TIC en la enseñanza y el aprendizaje de la matemática. *Relime* 11(2), 171-194.

Cátedra UNESCO de Gestión de la Educación Superior de la UPC: “Calidad en la

docencia y formación del profesorado”. Boletín de Educación Superior, Nº 1, 1/06/2001.

Marcelo, C. (2001). *Rediseño de la práctica pedagógica: factores, condiciones y procesos de cambios en los tele transformadores*. Conferencia impartida en la Reunión Técnica Internacional sobre el uso de TIC en el Nivel de Formación Superior Avanzada. Sevilla, España: 6–8 de junio.

Gallego, A., Martínez, E. (2003) Estilos de aprendizaje y e-learning. Hacia un mayor rendimiento académico. *RED*. n.7.

Villasana, N., Dorrego, E. (2007). Social skills in collaborative work virtual environments. *RIED* v. 10:2, pp 45-74.

Schell, R.(2002): “E-learning, la pata necesaria”. *Expansión&Empleo*, 11 de junio de 2002. (<http://expansionyempleovd.recoletos.es/edicion/noticia/0,2458,155307,00.html>)